

MAQBARA, EPITAFIO PARA VOZ Y ORQUESTA

Sánchez Verdú completa su trilogía iniciada a finales de los noventa con Alqibla y Rosa de Alquimia y confiere un valor preponderante a la voz, «auténtico corazón de la música». Jesús López Cobos, profundo conocedor de la obra, y Marcel Pérès, especialista en la interpretación histórica del repertorio musical de la liturgia hispánica, son los mejores intérpretes posibles para esta obra. (OCNE). *Maqbara*, 'Epitafio para voz y gran orquesta' es una música experimental, no podremos encontrar en ella melodía o armonía clásica. La orquesta se convierte en una máquina creadora de atmósferas. La obra está construida por sonidos más que por notas, pero a lo largo de sus veinte minutos de duración, percibiremos una estructura sólidamente construida. Sánchez Verdú parte de la cita del escritor Juan Goytisolo en la que describe un cementerio islámico. Hace un uso simultáneo de la orquesta y un texto basado en versos sirios. El término *Maqbara* significa tumba y en palabras del autor no tiene 'un destinatario, ni expresa el dolor por una muerte; es el enfrentamiento a ésta a partir de un espacio de tiempo en música, de un espacio físico real y de poemas que recogen esta temática'.



